

GRASES

La parroquia de Grases se emplaza en el término municipal de Villaviciosa, a 7 km de la capital del concejo y a 42 de Oviedo. Según lo ya expuesto en relación con otros templos pertenecientes a esta comarca, la ocupación humana de Villaviciosa está constatada en el Paleolítico Inferior y ha dejado también restos neolíticos y de época romana, a la que pertenecen, entre otras muestras, varias lápidas sepulcrales, como la que se encuentra empotrada en el muro del pórtico del templo parroquial de Grases. En ella se menciona al dios *Dulovius Tabaliaenus* y a los lugones, una de las nueve tribus astures que cita Tolomeo. Durante las tres primeras décadas del siglo XII la Iglesia de Oviedo empezó a mostrar interés por la adquisición de bienes raíces en Villaviciosa, como bien demuestra el gran número de documentos falsos, entre los que se encuentra el testamento de Ordoño II que cita la iglesia de Grases. El monasterio cisterciense de Santa María de Valdediós, fundado en el 1200, se convertirá en la institución más influyente en Villaviciosa, territorio en el que acumulaba un enorme patrimonio, aunque no consta que poseyera bienes en la mencionada localidad maliayesa.

Iglesia de San Vicente

ESTE TEMPLO SE CITA como Santa María de Grases en el mencionado testamento de Ordoño II, uno de los falsos documentos redactados en el escritorio del obispo Pelayo que pertenecen al *Liber Testamentorum*. No obstante, la información que aporta dicho testamento es válida para las tres primeras décadas del siglo XII, por lo que se deduce no solo la existencia de la iglesia en este lapso de la duodécima centuria sino también el cambio de advocación de la misma. Éste tuvo lugar posiblemente entre aquella época y finales del siglo XIV, pues en la *Nómina* de parroquias del *Libro Becerro* de la Catedral de Oviedo (1385-1386) el templo se recoge ya como San Vicente de Grases, igual que en la actualidad.

De la fábrica románica de la iglesia de Grases se conservan varios canecillos que se integran en una estructura barroca y en otras dependencias añadidas con posterioridad a la construcción de ésta. Uno de ellos presenta una cabeza de bóvido, similar a la dispuesta en un can de Santa María de Arbas (León), y se localiza en uno de los muros de la estancia que fue adosada al costado meridional del templo en época contemporánea, al lado de otro canecillo de tema difícil de identificar. En el exterior del muro meridional del pórtico se halla un can decorado con una cabeza de caballo que tiene la boca abierta, de la que sale su lengua. También ha llegado hasta nosotros de la iglesia románica de Grases una pieza pétreo en la que se labró una



Canecillo del exterior del pórtico



Canecillo de la estancia de catequesis

cruz procesional. Aunque no es frecuente encontrar este motivo en los templos de este estilo, con ligeras variantes, puesto que carecen de vástago, cruces del mismo modelo aparecen en la inscripción fundacional de San Andrés de Valdebárcena.

Resulta muy difícil atribuir una cronología al templo románico de Grases, pues los restos conservados del mismo son escasísimos. No obstante, las relaciones estilísticas que presenta éste con respecto a las mencionadas iglesias de Valdebárcena y Arbas, construidas respectivamente en 1189 y en 1214 podrían indicar que el templo de Grases fue levantado entre finales del siglo XII y las dos primeras décadas de la centuria siguiente.

Texto y fotos: MPM

Bibliografía

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M.S., 1983, pp. 691-692; FERNÁNDEZ CONDE, F.J., 1987, p. 152; GARCÍA LARRAGUETA, S., 1962a, doc. 22.